

mente que los dias venideros sean mas prósperos que los del año que se hunde hoy en el abismo del tiempo, para no vivir ya sino en las páginas de la historia.

De los tres años que ha durado la presente guerra, el de 1864 ha sido el mas febril en desventuras de todo género, sin que por ello haya desaparecido la constancia de los que están decididos á sostener en la contienda, antes que á abandonar con la trahición, las banderas de nuestra causa. En el presente año, el de 1864, ha sido el mas febril en desventuras de todo género, sin que por ello haya desaparecido la constancia de los que están decididos á sostener en la contienda, antes que á abandonar con la trahición, las banderas de nuestra causa. En el presente año, el de 1864, ha sido el mas febril en desventuras de todo género, sin que por ello haya desaparecido la constancia de los que están decididos á sostener en la contienda, antes que á abandonar con la trahición, las banderas de nuestra causa.

De los tres años que ha durado la presente guerra, el de 1864 ha sido el mas febril en desventuras de todo género, sin que por ello haya desaparecido la constancia de los que están decididos á sostener en la contienda, antes que á abandonar con la trahición, las banderas de nuestra causa. En el presente año, el de 1864, ha sido el mas febril en desventuras de todo género, sin que por ello haya desaparecido la constancia de los que están decididos á sostener en la contienda, antes que á abandonar con la trahición, las banderas de nuestra causa.

En sentido estricto oportuno se han expresado los dias... casi en su totalidad, el marqués Pópoli y el... de la convencion de 15 de Setiembre y Visconti, el actual ministro de relaciones de Viena... conviniendo todos en que lo único que se ha es... de medios violentos para la ad... sin prescribir por eso del... es imposible mientras...

### LA CUESTION EXTRANJERA.

Los célebres personajes, acordados con la opinion emitida por los representantes de la politica napoleónica, han considerado... *Chihuahua, Enero 31 de 1865.*

De las noticias europeas últimamente recibidas, la de mayor importancia es la de las diversas interpretaciones á que se sigue prestando la convencion franco-italiana de 15 de Setiembre.

Los periódicos todos que sirven de órgano á la política francesa, y aun muchos de los imparciales ó hostiles, dan á la convencion el carácter de un acto con que se ha querido arreglar satisfactoriamente las diferencias existentes, entre el reino de Italia por una parte, y los gobiernos austriaco y pontifical por otra. Los funcionarios franceses se expresan en el mismo sentido, convirtiéndose así en ecos de Napoleón, de quien, entre otras pruebas de que su ánimo ha sido el de dar fin á la cuestion italiana, se cita el hecho de que habiéndole preguntado Mercier, antiguo ministro de Francia en los Estados-Unidos y embajador ahora en Madrid, en qué términos contestaria á las interpelaciones que se le hicieran acerca del grave negocio mencionado, le respondió el emperador que podía asegurar que Florencia era la capital definitiva de la Italia.

En sentido enteramente opuesto se han expresado los diarios italianos, casi en su totalidad, el marques Pépoli y el caballero Nigra, signatarios de la convencion de 15 de Setiembre, y Visconti, el actual ministro de relaciones de Víctor Manuel; conviniendo todos en que lo único que se ha estipulado es que no se usará de medios violentos para la adquisicion de la capital del reino, sin prescindir por eso del programa nacional, cuya realizacion es imposible mientras Roma y Venecia no completen la unidad italiana.

Dos célebres personajes, acordes con la opinion emitida por los representantes de la política napoleónica, han considerado tambien como definitivo el arreglo que acaba de celebrarse. Movidos de esta consideracion, en virtud de la cual se falta completamente á los principios ensalzados en Italia y defendidos á costa de tanta sangre, Mazzini y Garibaldi se han colocado entre los opositores mas enérgicos de la convencion. Mazzini ha demostrado con una lógica irrefutable, mal que les pese á sus contradictores, todos los vicios de que adolece el tratado franco-italiano. Garibaldi se ha contentado con manifestar, que no quiere descender al fango de los que han tenido participio en ese acto; y que la única convencion posible con Napoleon III es la de libertar á la Italia de su presencia, no en dos años, sino en dos horas.

La facilidad con que el convenio del 15 de Setiembre se presta á ser interpretado de las diversas y aun contradictorias maneras con que lo está siendo, constituye la prueba mas inequívoca de que esa negociacion, presentada como una nueva prueba de la sábia política napoleónica, no es en realidad, segun ya la hemos calificado, sino una de esas medidas á medias, con las que, léjos de revelarse planes sábios y bien concertados, se comprueba la antigua verdad de que

camina siempre á la ventura, dejándose arrastrar por consideraciones del momento, derribando con una mano lo que edifica con otra, viviendo en una eterna contradiccion, ese soberano á quien sus admiradores pintan como el gran político de su época.

De sus perpetuas vacilaciones es un nuevo testimonio, el cambio que se le atribuye ya de su proyecto de formar una liga en que entraran las potencias occidentales de Europa contra la Santa Alianza de las del Norte. Sin embargo de que no ha podido descubrirse de qué asuntos trataron Napoleon y Alejandro en sus cortas conferencias de Niza, la creencia general se empeña en dar por seguro, que el veleidoso emperador frances se propuso estrechar sus relaciones con la Rusia, por la puerilidad de que fuese adoptada su antigua idea de la reunion de un congreso europeo. Lastimado profundamente su orgullo con el desaire que sufrió cuando fué desechada su invitacion, relativa á este asunto, busca ahora un modo de que aparezca que sus opositores eran los que no tenían razon.

Es todavia dudoso el partido que adoptará la corte pontificia, respecto de la convencion celebrada entre Napoleon y Víctor Manuel. El obstinado silencio que ha guardado sobre este punto, no permite saber á punto fijo lo que definitivamente resolverá. Lo único claro desde ahora, es que la convencion no ha sido de su agrado. A pesar de la ventaja que le resultaria de que el nuevo reino de Italia cargara con una parte considerable de la deuda de los antiguos Estados romanos, no se presta á sacar ese provecho por medio del reconocimiento de los hechos consumados. Desea quedar en libertad para llamar en su auxilio alguna otra potencia extranjera, cuando lleguen á retirarse los soldados franceses; abrigando la justa conviccion de que el dia que le falte el

apoyo extraño, sonará la última hora del poder temporal de los papas.

Sobran motivos para considerar que el gobierno austriaco ha quedado igualmente resentido de un arreglo, con el que se amenaza el resto de su poder en Italia. Disimula empero su enojo, por no tratarse aún sino de un simple amago, y por no hallarse en disposición de provocar un rompimiento, reservado para casos mas urgentes. No pudiendo entretanto sostener, bajo su pié actual, el formidable ejército que las circunstancias le han obligado á mantener sobre las armas, lo está reduciendo cuanto es posible, sin perjuicio de dejarlo siempre en un número respetable, y en actitud de ser aumentado de nuevo en cualquiera eventualidad.

Esa misma escasez de recursos que está atando las manos al Austria, se está haciendo sentir, con mas ó ménos fuerza, en casi todos los Estados europeos. La Italia, la España, la Francia, tienen sus rentas en estado de déficit, el cual debe agravarse á consecuencia de la crisis comercial y monetaria, que sigue tomando incremento. Acaso sea esa la razón mas poderosa para evitar con tanto cuidado que estalle la guerra, aun cuando para evitarla se tenga que sacrificar hasta la dignidad nacional. Pero tambien por ese mismo motivo deberian abstenerse las potencias que se encuentran con esos conflictos hacendarios, de empresas ruinosas é injustificables. La España debería dar al Perú las satisfacciones correspondientes al atentado cometido por el almirante Pinzon, en vez de empeñarse en provocar, por un necio orgullo, una lucha que le ocasionaria perjuicios enormes. La Francia debería á su turno, poner término á su escandalosa intervencion en México, con la que tanto se ha gravado ya, con la que tanto se ha de seguir gravando el tesoro frances, sin esperanza racional, no ya de obtener lucro, pero ni siquiera de ser

reembolsado. Por fortuna nuestra y de los peruanos, si una torpe vanidad se sobrepusiere, como no es difícil, á las juiciosas consideraciones que aconsejan la paz, el insoportable peso de desfalcos inevitables acabará por domar á los gobiernos que no se presten á oír la voz de la justicia.

El resultado natural del sistema de evitar complicaciones europeas, es el escandaloso triunfo de los fuertes sobre los débiles. Al triste ejemplo de la Polonia sacrificada, se une ya el de la Dinamarca, víctima del Austria y de la Prusia, potencias que la han obligado á pasar por un tratado de paz, en que ha perdido los tres ducados que le habian garantizado gobiernos poco cuidadosos del cumplimiento de sus estipulaciones.

Probable será tambien, en la cuestion italiana, el triunfo de los que contrarian el programa nacional sobre los que lo defienden. Por ahora, sigue el negocio sus trámites naturales, habiendo aprobado ya el parlamento italiano, reunido el 24 de Octubre, la traslacion de la capital del reino á Florencia. Considerable fué la mayoría que obtuvo el voto de aprobacion, no obstante la fuerte oposicion de los que querian dar la preferencia á Nápoles. Allanada así la observancia de las prescripciones de la convencion, no por eso ha dejado de ser en Turin impopular la medida. Su adopcion ha redundado en el completo desprestigio de Víctor Manuel, quién recibió el ultraje de ser públicamente silbado. Tanto le afectó este desacato, que pensó abdicar la corona en su heredero presuntivo, el príncipe Humberto, el cual no se atrevió á entrar en Turin, al regresar de su viaje, sabedor de que tambien á él se le preparaba un recibimiento poco liasonjero.

Mientras el porvenir desarrolla las consecuencias de la nueva posicion en que se ha colocado á la Italia, reclaman

nuestra atención otros sucesos de actualidad, en que está también interesada nuestra enemiga la Francia, como el de la prolongación de la lucha en Argelia, donde la guerra ha tomado el carácter de santa, y crecido la insurrección en términos de hacer indispensable para el duque de Magenta, el refuerzo de una brigada entera del ejército de Lyon.

Poco tenemos que decir de España. El partido progresista adoptó la política de retrainiento en las elecciones, las cuales fueron ganadas por el gobierno. El gabinete estaba observando una falsa conducta de moderación, á la que no tardará en suceder la arbitraria y despótica, propia de los elementos de que se compone.

Sigue en Europa el reconocimiento del imperio mexicano, ó bien por la falaz creencia de que ha sido voluntariamente aceptado por los habitantes de esta nación, ó mas probablemente por el poco escrúpulo de aprobar á ciegas la obra napoleónica. Como quiera que sea, el imperio está ya reconocido, á mas de las potencias de que hablamos en nuestra reseña anterior, por el Austria, la Prusia, la Turquía, la Dinamarca, la Holanda, la Bélgica, el Portugal, el gobierno Pontificio, la Suiza, la Grecia, la Sajonia, la Baviera, el Hanover, el Wurtemberg y los demás Estados secundarios de Alemania, y la Confederación Germánica. A esta larga lista agrega el "Courrier des Etats-Unis" la Inglaterra, de lo cual no tenemos noticia, pues antes bien nuestros informes son de que ha sido desairado el enviado de Maximiliano, creyéndose generalmente que el gobierno inglés está, en esta parte, á la expectativa de lo que haga la gran república americana.

Todos esos reconocimientos, con que tanto se pavonean los periódicos intervencionistas, son en realidad de mas ruido que sustancia. En derecho, aunque el archiduque Maxi-

miliano fuese reconocido por todas las potencias del mundo, no tendría para reinar en México otro título que el de la fuerza, mientras no fuese aceptado por la nación interesada, única á quien compete, en uso de su soberanía, decidir de su propia suerte. De hecho, ningún provecho saca el nuevo imperio de que se hayan prestado á reconocerlo, soberanos que no han de auxiliarlo contra el pueblo en que se ha establecido.

En cuanto al auxilio de soldados, consta también de una manera evidente, que no se ha podido contar hasta ahora sino con un corto número de belgas, y con un cuerpo de austriacos que, unido á aquellos, apenas ascenderá á ocho mil hombres, número que puede computarse como el máximo á que llegará la legión extranjera. El reclutamiento no se ha hecho en Bélgica sin graves dificultades, por ser contrario á lo dispuesto en las leyes de aquella nación sobre la materia. Con este motivo ha habido allí reclamaciones parlamentarias, á la vez que movimientos populares. Interpelado el gobierno en la cámara, para saber si con su conocimiento se estaba haciendo la recluta, contestó que no, faltando así con descaro á la verdad, por no ser posible que le fuese desconocido un hecho á que se habia dado la mayor publicidad. La cámara, sin embargo, se dió por satisfecha con la negativa del ministerio; pero el público no ha sido tan complaciente, y dos de los principales abogados del foro belga han publicado unos interesantes folletos, en que demuestran que el reclutamiento, efectuado sin permiso del gobierno, debe ser castigado con la pena de muerte, en la que de consiguiente habrían incurrido los que han intervenido en hacerlo, á no haber prestado su anuencia el rey Leopoldo, quien quibranta las leyes de su país, por tal de favorecer los intereses de su hija, casada con el archiduque

Maximiliano, y aun cuando para ello tenga que contrariar tambien la voluntad del pueblo, en que reina, explícitamente manifestada en una reunion habida en Bruselas, donde se reprobó la conducta observada en este negocio.

Los belgas enganchados de una manera tan insidiosa, han llegado á la república en número de 500 á 600, empezando desde luego el servicio militar á que vienen destinados. Por lo que toca al cuerpo austriaco, el primer batallon debió embarcarse el 25 de Noviembre. Cada batallon se compone de 800 hombres. Su enganche es voluntario, y se efectúa con soldados licenciados, los cuales se comprometen á servir ocho años, teniendo derecho á una recompensa en terrenos. Consideramos excusado repetir lo que ya hemos dicho acerca de esa legion extranjera, la que, ni por su número, ni por sus elementos, puede considerarse como un verdadero equivalente del ejército frances, al que viene á sustituir.

Mientras que el reconocimiento de Maximiliano por las potencias europeas carece de toda importancia, segun hemos manifestado, el de los Estados-Unidos sería por el contrario de muy notable trascendencia. Ha vuelto á asegurarse que lo harian, una vez reelecto Lincoln para la presidencia de la república vecina; mas por mucha que sea la confianza que aparentan tener en el particular los intervencionistas, datos enteramente contrarios corroboran la creencia de que no quebrantará el gabinete de Washington la obligacion que tiene, de acatar la voluntad bien marcada de sus comitentes.

De que no piensa hacerlo, es indicio muy atendible el empeño manifestado por el ministro Seward, director de la política norteamericana, en dar á enterder lo contrario, cuantas veces se le ofrece hablar con alguno de los distinguidos mexicanos que se encuentran ahora en los Estados-Unidos. Seria necesario suponer en ese hombre de Estado

una falsedad tan profunda como innecesaria, para admitir que estuviera engañando á los que no tiene motivo de temer. Mas natural es la deducción de que sus palabras están acordes con sus sentimientos, en cuya virtud deben ellas ser consideradas como la manifestacion verídica de la resolucion adoptada por el gobierno de Lincoln.

En el mensaje que este funcionario presentó al congreso, el 4 de Diciembre último, es demasiado notable el laconismo con que habló de nuestros asuntos. Redújose simplemente á decir: "México continúa siendo teatro de la guerra civil, y mientras nuestra relaciones políticas con aquel país no han sufrido cambio alguno, hemos observado al mismo tiempo estricta neutralidad entre los beligerantes." Algo pudiéramos observar acerca de este último punto; y si lo omitimos, es por tratarse de actos anteriores, que es de esperarse no se vuelvan á repetir, supuesta la nueva conducta que, á nuestro juicio, se propone seguir el presidente reelecto. La misma concision de su mensaje, en lo concerniente á los asuntos mexicanos; la misma inexactitud con que habla de la guerra existente en nuestro territorio, llamándola civil, cuando es notoriamente extranjera, son indicaciones de que lo que verdaderamente se propuso al expresarse en esos términos, ha sido salir del paso por lo pronto, á fin de dejarse libertad para obrar despues como mejor le convenga. De haber entrado en su ánimo desconocer al gobierno republicano de México, ningun embarazo habria tenido para anunciarlo, en razon de que no se trata de un poder con el que haya peligro de enemistarse. Ese peligro es por el contrario demasiado claro y grave por parte de la Francia, para emitir estemporáneamente conceptos que bien pudieran acarrear un compromiso. De consiguiente, la inteligencia mas verosímil de las palabras vagas é incoherentes del men-

saje presidencial, es la de que, á pesar de que el gobierno americano tiene simpatías por la independencia y por las instituciones republicanas de México, no estima todavía oportuno hacer una pública declaración de este programa, reservado para cuando se vea libre de sus embarazos interiores. Tal vez sea esta una de las ocasiones en que con mas oportunidad pueda tener lugar la aplicacion de aquel famoso proverbio: "la palabra es de plata; pero el silencio es de oro."

De la patente verdad de que es unánime en nuestro favor la opinion del pueblo norteamericano, tenemos ahora una nueva prueba que agregar á las innumerables que existen acerca de ese punto. Habiéndose solicitado de Seward un permiso para que nuestro ministro en Washington y el general Doblado fueran á visitar el ejército del Potomac, desde luego se les dió, con cartas de introduccion para los generales Grant y Meade, y para el almirante Porter. El resultado de la visita no pudo ser mas satisfactorio. El general Grant recibió á los dos viajeros mexicanos con demostraciones de la mayor cordialidad: los alojó en una tienda de campaña cerca de la suya: les manifestó la mas viva simpatía por nuestra causa, y hasta deseo de venir á servir á nuestro gobierno en la gloriosa defensa de la independencia mexicana y de las instituciones republicanas, contra las agresiones europeas. El general Meade, en jefe del ejército del Potomac, mandó á la estacion del ferrocarril su coche y á uno de sus ayudantes, á recibir á los Sres. Romero y Doblado, á quienes un regimiento de zuavos hizo los honores correspondientes al teniente general. En el campamento se encontraban los generales de mas alta graduacion, de parte de los cuales se recibieron las mismas demostraciones de afecto á nuestra causa, expresándose el deseo de ayudarnos á

arrojar á los invasores de nuestro territorio, y agregando varios gefes que no considerarían concluida su mision militar, sino despues de que los franceses y Maximiliano hubieran salido de México, en cuya capital debe terminarse la campaña comenzada en los Estados-Unidos. El general Butler, en jefe del ejército del James, y sus principales gefes y oficiales, reprodujeron iguales testimonios de su decision por nuestra causa. Nuestro ministro dedujo con razon, de los antecedentes relacionados, que el ejército norteamericano abriga, todavía con mas ardor que el resto del pueblo, la opinion de que el establecimiento de una monarquía en México por las bayonetas francesas, es para los Estados-Unidos una injuria que debe lavarse con sangre, tan luego como termine allí la guerra civil.

Que la guerra civil está allí próxima á terminar, lo dan á entender los nuevos é importantes triunfos alcanzados últimamente por las armas de la Union.

El general Sherman emprendió una expedicion peligrosísima, en la que tuvo que recorrer trescientas millas por terreno enteramente insurreccionado. Tan atrevido se consideró este movimiento militar, que antes de saberse su resultado se estimaba muy probable un descalabro, siendo además unánime la opinion de que, ó acabaría con la reputacion del general que lo emprendía, ó lo colocaría en una categoría muy privilegiada. Sherman recorrió con su ejército el largo tramo que necesitaba atravesar, en el que destruyó cuanto encontró á su paso, conforme al plan que están siguiendo en todas partes los generales unionistas. Terminada la travesía, llegó á la vista de Savannah, tomó por asalto el fuerte Macallister, y preparaba ya el ataque sobre la ciudad, cuando la abandonó el general confederado Hardee, en la noche del 21 de Diciembre. Sherman la ocupó el 22, en-

viando la noticia á Lincoln como regalo de Navidad. Cayeron en poder de los vencedores 800 prisioneros, 150 cañones, 15 locomotivas en buen estado, una considerable cantidad de parque, y otros pertrechos de guerra, 3 vapores y 33,000 pacas de algodón. Hardee se retiró al frente de 15,000 hombres, y Sherman emprendió de nuevo su marcha sobre Augusta.

Al mismo tiempo que se alcanzaban en Georgia estas brillantes ventajas, ganaba la fuerza de la Union dos grandes batallas en Tennessee. El mayor general Thomas derrotó á Hood en Franklin, á principios de Diciembre, y luego por segunda vez cerca de Nashville. Se calcula la pérdida de los confederados en ambos combates, en 17,000 hombres, 51 cañones y 18 oficiales generales. Tambien Stoneman batió á Breckenridge en el Tennessee oriental, haciéndole un número considerable de muertos, heridos y prisioneros, y tomándole casi toda su artillería.

A la vez que ocurrían estos importantes acontecimientos, atacaba el almirante Porter el puerto de Wilmington. Después de bombardear el fuerte Fisher, se intentó sobre él un asalto, que dió al principio buen resultado, ocupándolo los asaltantes, aunque luego tuvieron que abandonarlo. El bombardeo continuaba á ultimas fechas sin interrupcion, y se daba por segura la toma del puerto.

Tambien de Nueva Orleans habia salido una expedicion sobre Mobila. Charleston será luego objeto de nuevos y vigorosos ataques. Es de presumirse que sucumban, una tras otra, las pocas ciudades de importancia, que todavía quedan á la Confederacion.

El ejército del Potomac ha permanecido en una inaccion casi completa, en espera del desenlace de los hechos que hemos referido, los cuales formaban parte muy esencial del

plan de campaña del teniente general Grant. Una vez realizados, deben tener una influencia decisiva en la caída de Richmond.

Se anuncia una próxima modificacion en el gabinete de Washington, en virtud de la cual entrara al ministerio de la guerra el general Butler, ó el general Banks. Cualquiera de los dos que sea el llamado á desempeñar un puesto de tanta importancia en las circunstancias actuales, obrará seguramente como buen amigo de México, á juzgar por los sentimientos que ambos han manifestado constantemente, y de los cuales se tiene un nuevo comprobante, respecto de Banks, en un discurso público que pronunció hace muy poco tiempo, declarándose en los términos mas enérgicos enemigo acérrimo de la intervencion francesa y de sus fatales consecuencias en nuestro país.

Para trabajar en contra de esa nefanda intervencion, se ha formado en Nueva York, con el título de "Club mexicano," una asociacion de los emigrados de esta nacion residentes allá. Instalada el 20 de Octubre último, nombró presidente al general de division D. Benito Quijano, vicepresidente al general de brigada D. Ignacio Mejía, secretarios á D. Juan Navarro y D. José Rivera y Rio, y tesorero á D. Manuel Fuentes Muñiz. Uno de los primeros proyectos del Club, ha sido el de la publicacion, que debe estar ya arreglada á la fecha, de un periódico destinado á defender la causa de México, dándola á conocer con toda exactitud, desmintiendo las incesantes falsedades de las noticias de procedencia intervencionista, y pintando á los hombres y las cosas tales como son en sí, para que falle con imparcialidad el juicio ilustrado del mundo entero. Ese interesante servicio, así como todos los demas que está en aptitud de prestar, dan no pequeña importancia á la asociacion de que hablamos.

Al mismo propósito de contrariar la intervencion francesa en nuestros asuntos, ó en general al plan indispensable de oponer una resistencia unánime á la ingerencia de las potencias europeas en los negocios americanos, tenderán los esfuerzos del Congreso que debe haberse reunido ya en Lima, compuesto de los representantes de la mayor parte de las naciones interesadas en la materia. Se sabe de una manera positiva, que se proponía declarar continental la cuestion pendiente entre España y el Perú, para que fuera este el primer paso dado en el sendero del que no habrá que desviarse en lo de adelante.

La mencionada cuestion peruana continuaba sin probabilidades de un arreglo satisfactorio, supuestas las indebidas exigencias del gabinete de Madrid. Tampoco habia llegado á un rompimiento abierto, por la poca energía de los diversos ministerios que se han estado sucediendo en el Perú, sin que ninguno haya llegado á tener la entereza suficiente para declarar una guerra, en la que tan interesada está la dignidad nacional. Debe calcularse que la guerra vendrá á ser el resultado de las negociaciones pendientes, por no ser concebible que pase la nacion peruana por las humillaciones que se le exigen.

Reforzada la escuadrilla española con nuevos buques venidos de la Península, no permitió el gobierno chileno que uno de ellos se abasteciera, en un puerto de Chile, de carbon de piedra, declarando este artículo comprendido entre los que el derecho internacional reputa contrabando de guerra, los cuales no debe dar ninguna potencia neutral á las beligerantes. Esa aplicacion de las reglas de la neutralidad, ha sido generalmente considerada como un pretexto con que se ha prohibido á un buque español ponerse en estado de hostilizar al Perú, siendo la prohibicion del gobierno de Santia-

go un testimonio del deseo que le anima, de manifestar la hostilidad americana contra las agresiones europeas.

La neutralidad del istmo de Panamá ha sido violada con el tránsito de una fuerza francesa, destinada para Acapulco. Es de esperarse que se hagan por quien corresponde, las reclamaciones debidas contra semejante atentado, el cual es un nuevo comprobante de la facilidad con que viola la Francia los derechos de las naciones débiles, siempre que así le conviene hacerlo.

Las tramas de los intervencionistas de la América Central van siendo cada vez mas descaradas, no obstante la impopularidad del consabido proyecto de anexion al imperio mexicano. A no ser porque consideramos convencido á Napoleon del ruinoso éxito de sus empresas filibusteras, aun cuando en público aparente lo contrario, nos inclinariamos á creer que prestaria su apoyo á la tentativa de los traidores centroamericanos, á quienes está sirviendo de estímulo lo que está pasando en México.

Si bien lo consideraran, sin embargo, no tendrian motivo fundado para tan degradante imitacion, puesto que los sucesos que van ocurriendo en el imperio de Maximiliano, no son en realidad un estímulo poderoso para los extraños.

Continúa allí, no sabemos si con el asentimiento, ó mas bien contra la voluntad del llamado soberano, la completa tutela de la Francia, ejercida sin interrupcion, ya por Napoleon personalmente, ya por sus representantes mas caracterizados, ya en fin hasta por sus mas despreciables agentes.

En el "Courrier des Etats-Unis," periódico intervencionista que se publica en Nueva York, se ha asegurado que toda la administracion financiera de México va á quedar en manos de la Francia, la cual enviará un ministro y todos los empleados necesarios para el movimiento de tan vasta máquina.